

Movimiento Obrero Internacional

La protesta contra el asesinato de Sacco y Vanzetti en París

(REPRODUCCIÓN DEL BOLETÍN DEL CIGARRERO, DE CUBA)

Internacional que retumba, sacrilega y profana. Densas, interminables legiones negras. Torsos sudorosos, blusas raidas.

Policías que arriban por centenares, a pie y a caballo, en camiones, provocación o diosa... revólveres que hacen fuego y prenden en el espacio el ronco estampido, presagio de muerte; matracas que se ensangrientan; barricadas; coaliciones violentas y extremecidas; insultos; cantos revolucionarios. ¡Columnas que se dispersan, y vuelven a agruparse, tenaces y vengadoras; hombres delirantes y pálidos que nuyen; mujeres fugitivas ante la furia de los bravos guardadores del Orden. Cafés que cierran sus puertas; vidrios que saltan; el jazz y el charleston que enmudecen el galope desenfrenado de sus ritmos en delirio, y frente a las «Folies Bergere», donde el ojo voluptuoso de los felices de la vida contempla regocijado la escultura viviente de los cuerpos desnudos y a «Moulin Rouge», nutrido de yanquis estáticos y torpes, la gran turba se detiene y hace retumbar más fuerte que nunca el clamor sacrilego de sus cantos. Las piedras y los golpes de revólvers parten rápidos y sonantes; los vidrios esplendentes saltan... la policía a pie y a caballo carga salvajemente. Vedla su furante turba, ataca y contrataca... se desespera... se dispersa, se va, se agrupa, vuelve... 122 policías heridos, centenares de arrestaciones.

Chiappe, Prefecto de la Policía: «Yo de mando al Consejo Municipal recursos económicos para el aumento del cuerpo de policía. El personal de que dispongo es insuficiente para hechos de la naturaleza de los de ayer».

Sarraut, Ministro del Interior: «Ha llegado el momento de demostrar que los

agitadores no deben hacerse dueños de la calle y que masas inconscientes sean conducidas a hechos vituperables por el Partido de los profesionales de la violencia».

«Paris-Midi» Periódico burgués: «Las escenas de la noche última han hecho vivir a París horas de angustia. Su centro, su corazón mismo, ha estado durante algún tiempo y por primera vez bajo la República, a merced de turbas revolucionarias. No ha sido un simple episodio o un motín callejero. No es un problema de policía el que se posa; es un problema de política y de gobierno. El comunismo organizado en un Partido reflexivo e inflexible constituye una amenaza permanente para la tranquilidad pública y la salvaguardia del régimen republicano. Ahora como siempre, nosotros damos la voz de alerta».

«Le Temps», Periódico de la gran banca francesa: «El gobierno debe ser inflexible en la persecución de los perturbadores de la paz pública. El Partido de los renegados de la Patria, puede estar satisfecho: ha conseguido plenamente su objetivo. Una vez más nosotros demandamos al gobierno energía y todavía energía. Veinticinco diputados comunistas se encontraban a la cabeza de los perturbadores. El asunto de dos desgraciados ha servido maravillosamente de pretexto al Partido de la Revolución Social para sublevar una vez más el odio de clase y llevar las masas obreras a la lucha contra el Régimen. Días terribles arribarán si no se detiene en su obra de destrucción a un Partido que no reconoce obstáculos en su marcha organizada e implacable sobre los cuadros de la República».

«Le Soir», «Le Quotidien», «L'Ouvre», «L'Volonte», «Le re Nouvelle», periódicos de

izquierda: «El gobierno reaccionario de la Unión Nacional impidiendo el desenvolvimiento pacífico de una manifestación de honestos proletarios y de ciudadanos conscientes, ha sido el único causante de los hechos de ayer. Los manifestantes se han visto obligados a defenderse y por fuerza ante el ataque brutal de la policía. Varios compañeros de la Prensa se encuentran heridos».

La Municipalidad. «Los hechos no constituyen una simple alteración del orden público; revisten los caracteres de un problema nacional. Es por tanto al Estado, y no a la Municipalidad a quien le corresponde los diez millones de francos con que se han de pagar a los damnificados por los deterioros».

«L'Humanite». Organó central del Partido Comunista: El proletariado parisiense ha demostrado una vez más la fuerza potente de su organización, su ardor revolucionario, su disciplina de clase y su sangre fría, ante las provocaciones policiacas y gubernamentales. Lo que él ha hecho no es nada en comparación de lo que puede hacer. Toda fiesta en honor de fascistas de la Legión Americana deviene imposible en París. Si el gobierno no cesa en su propósito, el proletariado revolucionario sabrá impedirlo».

La manifestación proletaria de ayer noche es una jornada más en la lucha implacable que en todos los países y bajo todos los cielos se libra entre explotadores y explotados, entre la clase capitalista y la clase proletaria, entre los sostenedores del régimen de la opresión y los luchadores por la sociedad del mañana. El martirio de dos hombres no es nada en comparación con el martirio de millares de hombres que en todos los pueblos son empujados,

masacrados y asesinados, por las fuerzas de la reacción mundial al servicio de la barbarie imperialista. La toma del «Moulin Rouge» no es, como muy bien dice desde las columnas de «Le Populaire», ese raquítico hijo del socialismo que es Emile Khan, la toma de las bastillas del régimen capitalista francés. Es un episodio más en larga y permanente lucha de las clases, que como dice Lenin: «No encontrará su justa solución sino en una etapa entera de la Historia humana»; pero ella ha servido para probar una vez más el coraje revolucionario del París obrero que en un día, acaso no muy lejano, derribará los últimos baluartes de la república burguesa e imperialista, para instaurar la gran república proletaria y humana de los soviets de Francia.

LEONARDO FERNÁNDEZ SÁNCHEZ

Permanente

Un grupo de obreros de cada provincia que forman el respectivo Directorio, se encarga de sostener con una contribución forzosa este periódico y a esa contribución se agregan los donativos que buena y voluntariamente envían algunos compañeros que no pertenecen al Directorio, pero que su deber les impone ayudar a esta noble campaña cuyos beneficios para la clase trabajadora todos conocen.

Para decir la verdad públicamente, LA LUCHA no permitirá que vengan palabras ofensivas, y para protestar de lo que no convenga, tampoco prestará sus columnas a los apasionados aparatosos, sino a aquellos a quienes hay que darles justicia.

LOS DIRECTORIOS OBREROS